

DOI: 10.54240/2318-012-003-027

**Arabismo español: Convergencias y discrepancias  
con el orientalismo europeo (1912-1956)**

الاستعراب الإسباني: أوجه التشابه والاختلاف مع الاستشراق  
الأوروبي (1912-1956) والعصر الإسلامي المبكر: تغيير أم استمرارية؟

✍ **Nombre y Apellido del autor:** Chahinez BENOUDA pp.479-493

**Grado y afiliación:** Doctoranda. Profesora asociada de lengua española-  
Departamento de Español- Facultad de lenguas Extranjeras- Universidad  
de Orán 2, Mohamed Ben Ahmed- Argelia.

**Correo electrónico:** chahinezbenouda@hotmail.fr

fecha de recepción: 11/06/2022 fecha de revisión: 15/07/2022 Fecha de aceptación: 17/09/2022

**Resumen:** La importancia de la lengua árabe en la España contemporánea es un hecho innegable en términos de aprendizaje y enseñanza, que se remonta a un largo tiempo, durante la presencia musulmana en la Península Ibérica. Obviamente, detrás de cada curiosidad por acercarse a una cultura y a un idioma diferente, esta situación se encuentra muchas veces, influida por una de las dos concepciones la del "etnocentrismo" y la de la "alteridad", en las cuales se esconden algunos intereses. El propósito de dicha curiosidad reside en servir a la Nación ofreciendo notables aportes a temas históricos, como la construcción de la identidad nacional y la repercusión de "al-Ándalus", tema al cual se refieren "los arabistas españoles", así como otros efectos puramente políticos, como la política exterior, que varía entre colonial y pacífica, algunos de estos aspectos y delimitaciones atraen la atención de la categoría de "africanistas españoles".

**Palabras clave:** arabistas españoles, africanismo español, Al-Ándalus, historiografía, Marruecos.

الملخص: إن أهمية اللغة العربية في إسبانيا المعاصرة حقيقة لا يمكن إنكارها من حيث التعلم والتعليم، والتي تعود إلى وقت طويل جدًا خلال الوجود الإسلامي في شبه الجزيرة الإيبيرية. من الواضح، وراء كل فضول للاقتراب من ثقافة ولغة مختلفة، تم العثور على هذا الوضع عدة مرات، متأثرًا بأحد مفهومي «التمركز العرقي» أو «الأخر»، حيث تختبئ بعض المصالح. الغرض

من هذه الأخيرة هو خدمة الأمة من خلال تقديم مساهمات مهمة في القضايا التاريخية، مثل بناء الهوية الوطنية وتداعيات ذلك «الأندلس» التي تهتم «المستعربين الإسبان»، بالإضافة إلى الآثار السياسية، مثل السياسة الخارجية، التي تختلف بين الاستعمارية والسلمية، فإن بعض هذه الجوانب يجذب انتباه فئة «الإسبان الأفارقة».

الكلمات المفتاحية: المستعربون- الإسبان- الأندلس- التأريخ- المغرب.

**Abstract:** The importance of the Arabic language in contemporary Spain is an undeniable fact in terms of learning and teaching, which goes back to a very long time during the Muslim presence in the Iberian Peninsula. Obviously, behind every curiosity to get closer to a culture and a different language, this situation is found many times, influenced by one of the two conceptions "ethnocentrism" or "otherness", where some interests are hiding. The purpose of the latter is to serve the Nation by offering important contributions to historical issues, such as the construction of national identity and the repercussion of "al-Andalus" by which concern "the spanish arabists", As well as other purely political effects, such as foreign policy, which varies between colonial or pacific, some of these aspects and delimitations attract the attention of the "Spanish Africanists" category.

**Keywords:** Spanish Arabists, Africanism Spanish, Andalusia, Historiography, Morocco.

**Introducción:** Nuestra aportación en relación al amplio tema de los estudios árabes en España, pretende ser una reflexión sobre la contribución del arabismo y del africanismo español en el debate que atañe la imagen de lo árabe en la España contemporánea. La labor de ambos ámbitos sedesarrolló a favor de unas cuestiones de interés nacional, tal como la construcción de la identidad histórico-nacional de España, en la cual al-Ándalus ocupa un lugar preeminente, además de su contribución a conocer lo africano en general y lo marroquí en particular, por ser ambos ámbitos cultivadores de temas que giran en torno a lo árabe.

Tanto arabistas como africanistas participaron en ese debate a través de sus producciones dedicadas a líneas de interés específicas, que en algunas ocasiones convergen y en otras se discrepan unas de otras. Porello, en el presente artículo se parte del balance historiográfico

registrado por cada uno de los círculos, y de acuerdo con los criterios de discurso y de percepción transmitidos y configurados por ambos gremios, para que estén sometidos a un análisis que pretendería dar visibilidad al período objeto de estudio, que abarca los años 1912 hasta 1956.

De hecho, las preguntas que se pueden plantear son las siguientes: ¿Qué se entendería por arabismo y africanismo español?, ¿Cuáles son los factores que condenarían el interés de arabistas y africanistas por el mundo árabe y por al-Ándalus?, ¿Se podría contemplar una contribución al conocimiento y estudio de la realidad inmediata en el mundo árabe?

Se parte de la convicción de que, durante el mencionado período, el arabismo español seguiría siendo andalucista, y el africanismo español permanecería siendo “marroquista”, ya que ambas fechas, en las cuales se inserta el presente estudio, son significativas. En el año 1912 se formalizó el protectorado español en Marruecos que permaneció hasta el año 1956, en este último se proclamó la independencia marroquí, razón que justifica nuestra detención cronológica. A lo largo de ese paréntesis se habían desarrollado unos hechos que condicionaron el interés de los arabistas y africanistas por los temas árabes, que no dejan repercutir en el discurso y la percepción circulantes en España de lo árabe, “andalusí” fuera o “marroquí”.

### **1- Breve bosquejo de los orígenes del interés por lo árabe en España:**

El interés por lo árabe en España, aunque se suele insertar en la época contemporánea, al ahondar y profundizar en los antecedentes de tal interés notamos que éstos se remontan a un pasado cuyas raíces encuentran arraigadas en tiempos de la presencia musulmana en la península ibérica.

En aquel entonces los cristianos españoles se veían atraídos por la cultura arabo-musulmana, y más precisamente por la lengua, siendo ésta un vehículo portador y trasmisor del auge que conoció la civilización musulmana en territorios de al-Ándalus. Tal apreciación empezó siendo un afán por la cultura y terminó siendo un afán por conversión: “*En los estados cristianos fueron acogidos los estudios árabes con gran interés*”<sup>1</sup>. O sea que, en los primeros tiempos del conocimiento del idioma árabe por los cristianos en la España medieval, comenzó por una

1- GARCIA BARRIUSO, P. (1991): *El estudio de la lengua y literatura árabes en España*. SL., p. 53.

admiración cuyo objetivo no iba más allá de lo cultural, lo que se manifestó en las traducciones del árabe llevadas a cabo desde el siglo IX hasta bien entrado el siglo XIII. A partir de este último hasta finales de la época moderna, aunque tal interés por la traducción de los manuscritos árabes persistía, sin embargo, la finalidad con la cual se llevó dicha actividad pasó de un interés cultural, sobre todo por el campo de las ciencias, a un interés fomentado por el fervor religioso y su misión de evangelización, para ello era preciso conocer la lengua del pueblo que se quería evangelizar: “*El misionero para ejercer debidamente su elevado ministerio, debe poseer perfectamente la lengua del país que se propone evangelizar*”<sup>1</sup>. El cultivo del árabe tanto por franciscanos<sup>2</sup> como maronitas<sup>3</sup> perduró hasta el estallido de la época moderna, en esta última asistimos a la decadencia tanto del flujo de las traducciones del árabe como del interés por la lengua y la cultura árabe en general, sólo se podía contar pocos trabajos que se llevaron con fines específicos como la elaboración de diccionarios y vocabularios: “[...] *el abandono de la enseñanza de las lenguas orientales produjo una ruptura de continuidad que se prolongó desde finales del siglo XVI hasta bien entrado del siglo XVIII...*”<sup>4</sup>.

Lo anteriormente presentado lo sacamos a colación por lo que podría servir de preámbulo para entender la trayectoria de tal interés por lo árabe, o de los antecedentes de los estudios árabes en su faceta contemporánea. El renacer del arabismo español moderno u “Orientalismo español” a finales del siglo XVIII, empezó siendo un campo

---

1- VALENTI, José I. (1910): “Los estudios arábigos en España. Celo de las órdenes religiosas en especial de la Franciscana en cultivar y promover esos estudios”. *Revista de Archivo*. Olózaga. Num.1. p. 13.

2- Los franciscanos conforman en sentido estricto un conjunto de órdenes religiosas mendicantes relacionadas entre sí, en el marco de la Iglesia católica y según el ideario de san Francisco de Asís. Si bien cada una de sus órdenes presenta características propias, todas ellas se adhirieron a las enseñanzas y espiritualidad del “santo de Asís”.

3- De la iglesia católica o iglesia siríaca maronita, toma el nombre del fundador de un movimiento espiritual y monástico que le dio origen, Maron, un sirio sacerdote quien pudo atraer a una comunidad de fieles cristianos que tras su muerte tomaron el nombre de maronitas.

4- GEMAYEL, N; SAADE, I; KHATER, A. (1977): “Miguel Casiri impulsor del arabismo en España”. *Encuentro islamo-cristiano*, n°312., p. 2.

“importado”, eso se explica por las influencias que ejercía la corriente del orientalismo ya en boga en Europa, que encontraría terrenos a explotar, así como sus cultivadores en España: “*En este marco de incentivo ilustrado y promoción estatal, la actividad y avance institucional del arabismo en la segunda mitad del siglo XVIII fue notable*”<sup>1</sup>. España se vio en la necesidad de importar a conocedores de lenguas orientales con el fin de ponerse al tantode lo coyuntural, ya que no había nadie a quien se podía otorgar cargos de intérpretes, por ejemplo. De hecho, llamaron a monjes maronitas que se las encargaron unas misiones, entre ellas citamos la tarea de la catalogación de manuscritos árabes del Escorial<sup>2</sup> cumplida por el Líbano Miguel Casiri<sup>3</sup> autor de la *Biblioteca Árabe Hispana Escorialensis*<sup>4</sup>.

---

1- CODERA Y ZAIDÍN, F. (2004). *Decadencia y desaparición de los almorávides en España*. Ed. VIGUERA MOLINS, M.J. Pamplona: Ugoiti Editores., p. XXI.

2- La obra de Casiri era fruto de una gran labor incasable en el Escorial, cuyos manuscritos árabes conservados en su biblioteca se contaban hasta 1851 manuscrito, que atañen diferentes materias como la gramática, retórica, poesía, filología, literatura, lexicología y filosofía. Todo comenzó a mediados del siglo XVIII, y precisamente desde el año 1749, cuando Casiri, designado por el Rey Fernando VI, inició el trabajo de catalogación de los manuscritos árabes del Escorial. Dicha tarea fue cumplida con la compilación de los dos tomos de su *Bibliotheca*, publicados respectivamente en 1760 y 1770, aunque el catálogo fue redactado en latín, los nombres de los autores y títulos de las obras figuraban en lengua árabe, además de la clasificación de los manuscritos por orden de materias. Además, su obra comprende la descripción parcialmente detallada de los 1805 códices del Escorial. En este sentido, la contribución de Casiri era tan enorme en cuanto a la facilidad que aseguró a los estudiosos, dentro y fuera de España, interesados por lo relativo al pasado musulmán español, poniendo en acceso fuentes para el conocimiento del pasado histórico, fue por esa razón que la labor de Casiri se considera pionera en el impulso del arabismo en España

3- Sacerdote maronita. Oriundo de Líbano nació en 1710, realizó estudios filosóficos y teológicos en el Colegio Maronita Romano, su maestro fue el jesuita español Francisco de Rávago. Llegó a España en 1747, fue escribiente en la Biblioteca Real, miembro de número en la Real Academia de Historia, fue nombrado intérprete oficial de lenguas orientales. Murió en Madrid en 1791.

4- CASIRI, M. (1760-1770). *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*. Matriti: Antonius Pérez de Soto imprimebat.

Desde la figura de Miguel Casiri, impulsor del arabismo español moderno, en adelante se destacaron otros arabistas como Antonio Conde<sup>1</sup> y Pascual de Gayangos<sup>2</sup>. Este último dio a los estudios árabes en España un mérito reconocido, y eso con la institucionalización de dichos estudios y del área del arabismo académico, cuando los aficionados por lo árabe pasaron de eruditos a arabistas, entendido este último vocablo como profesión. Estamos a mediados del siglo XIX, precisamente durante el reinado de Isabel II<sup>3</sup>, que coincidía con el pensamiento liberal<sup>4</sup> español. A lo largo del transcurso de la trayectoria de los estudios árabes en España sobre la cual queremos arrojar la luz en el presente artículo, la primera mitad del siglo XIX pasa desapercibida y eso por la coyuntura

---

1- (1766, Cuenca -1820, Madrid). Arabista, lingüista e historiador, vivió en los difíciles años de la invasión napoleónica. Fue partidario de José I, por lo que tuvo que arrostrar las duras vicisitudes que trajo consigo la invasión francesa y sus secuelas sociales y políticas, preludio de los sobresaltos e interferencias en la vida académica española a lo largo del siglo XIX. Su conocimiento del árabe le facilitó el acceso a los manuscritos árabes por los que tanto se interesó y coleccionó. Por mucho interesarse por los manuscritos árabes, se especializó en Geografía y Cronología de los árabes en España, siendo uno de los primeros en reivindicar la cultura hispano-musulmana, se destacaba como iniciador de los estudios arabistas sobre la Historia de España.

2- (Sevilla 1809 - Londres 1897). Personalidad representativa de la vida intelectual del siglo XIX. Fue un erudito historiador, arabista y bibliógrafo español. Miembro numerario de la Real Academia de la Historia. Estudió árabe en la *École Spéciale de Langues Orientales* en Francia con el famoso orientalista Silvestre de Sacy. En 1830 se trasladó a Madrid donde asistió a las clases de árabe del padre Artigas en los Reales Estudios de San Isidro, y donde conocería a Serafín Estébanez Calderón. Ejerció varias funciones, entre ellas la de elaborar el índice de los manuscritos árabes de la Real Biblioteca de Su Majestad (hoy Biblioteca Nacional). Asimismo, tradujo varios documentos del árabe.

3- Hasta que Isabel II alcanzara la mayoría de su edad, la regencia recayó en su madre (1833-1843). Su reinado efectivo se extendió desde 1843 hasta 1868. fue un período complejo y convulso, se conoció por la agitación a causa de los motines y pronunciamientos.

4- La principal diferencia ideológica entre los liberales progresistas y los liberales conservadores o moderados era que los primeros defendían el principio de la soberanía nacional, lo que llevaba implícito que el Nuevo Régimen sería el resultado del pacto de la nación con el rey, mientras que los segundos se basaban en el principio de la soberanía compartida entre la Corona y las Cortes, lo que suponía poner en un plano de igualdad a la nación con el rey. Véase: FERNANDEZ SARASOLA, I. (2011). "El primer liberalismo en España (1808-1833)". *Historia contemporánea*. Núm. 43., pp. 547- 584.

desfavorable que causó la guerra de independencia (1808-1814) y sus consecuencias nefastas en diferentes ordenes, lo que paralizó la continuidad del despertar de la afición por lo árabe en España.

**2- Orientalismo en Europa, Arabismo y Africanismo en España:** Las únicas vertientes de la corriente del orientalismo europeo en España, eran el arabismo como un círculo académico y el africanismo considerado como una rama del arabismo.

Para entender esta diferencia y particularidad con las cuales se destaca el “Orientalismo español”, es preciso comprender en primer lugar los rasgos identificadores del orientalismo europeo, y la razón escondida detrás del porqué no se puede hablar de un orientalismo en España, y en vez de hablar de orientalistas les denominaron “arabistas” o “africanistas”. La respuesta reside justamente en los vocablos “arabismo” y “orientalismo”, por el primero se refiere a un interés otorgado a elementos puramente árabes, o a aspectos vinculados con lo árabe, mientras por orientalismo se designa tanto al área geográfica de Oriente y por supuesto a la cultura oriental, es una: “*escuela de interpretación cuyo material resulta ser el Oriente, su civilización, sus pueblos y sus lugares*”<sup>1</sup>. Lo que se entiende por la corriente del Orientalismo es el conocimiento de la civilización y costumbres de los pueblos orientales, los orientalistas son los cultivadores de las lenguas orientales, estudian la historia y la cultura del Oriente, en el caso España Oriente adquiere un sentido y referencia simbólica que se identifica con “nuestro Oriente” u “Oriente doméstico”.

A partir de la publicación de la obra de Edward Said *Orientalisme*<sup>2</sup>, surgió una oleada de opiniones que cuestionaban la perspectiva sobre la cual Said se basó a la hora de analizar los diferentes elementos de la corriente del Orientalismo europeo: “*el orientalismo es un estilo occidental que pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente*”<sup>3</sup>, a este propósito es preciso señalar que había precedido a dicha

---

1- SAÍD, E. (2008). *Orientalism*. Trad. LAFUENTES, M.L. *Orientalismo*. 2da edición Barcelona: De Bolsillo, p.233.

2- Ibid.

3- Ibid., p. 21.

obra otra que compartía el mismo planteamiento, la de Gustave Dugat<sup>1</sup>. De hecho, lo que Said pretendía demostrar a lo largo de su reflexión acerca del orientalismo, era la estrecha vinculación que existía entre lo cultural y lo político, o sea entre el interés dedicado por los orientalistas, como era el caso de los franceses o británicos, a determinadas regiones del Oriente que coincidía con las posesiones del Oriente pertenecientes a la política imperialista de los países de Occidente, Francia y Gran Bretaña respectivamente. Fueron muchos los que tomaron posición a su tesis considerándola un hecho que nadie podría refutar. Bernabé López García afirmaba que: “*hoy nadie niega la estrecha conexión entre la colonización y el desarrollo del orientalismo*”<sup>2</sup>, Manuela Marín añadía que: “*La estrecha relación entre la expansión colonialista occidental hacia el ámbito árabe-islámico y el mundo académico europeo es un hecho ampliamente reconocido*”<sup>3</sup>. Bernard Lewis también afirmaba que: “*El acontecimiento del siglo XIX que más afectó al nacimiento de los estudios orientales fue la aparición del imperialismo y la consolidación de la dominación europea sobre la mayor parte del mundo musulmán*”<sup>4</sup>, es decir que el orientalismo surgió a raíz de una necesidad política y comercial que se generó en el seno del Occidente.

Los estudios llevados a cabo por los orientalistas de Europa servían para las ambiciones políticas y las actuaciones imperialistas encabezadas por las potencias de Europa, a su vez, estas últimas ofrecieron un respaldo y apoyo destinados a fomentar esta categoría de estudios.

En lo que respecta al orientalismo español, este último ha sido y sigue siendo exclusivamente un arabismo español, eso se explica por la ausencia de una política expansionista en Oriente, salvo en Filipinas hasta 1898: “*España no había participado en los conflictos del Próximo*

---

1- DUGAT, Gustave. (1868). *Histoire des orientalistes de l'Europe du XIIème au XIXème siècle précédé d'une esquisse historique des études orientales*. Tome I. Paris: Maisonneuve et Larose.

2- LÓPEZ GARCÍA, B. (1990). “Arabismo y Orientalismo en España: Radiografía y diagnóstico de un gremio escaso y apartadizo”. *Awraq*. Anejo al Vol. XI. Madrid., p. 37.

3- MARIN, M. (2009). “Orientalismo en España: estudios árabes y acción colonial en Marruecos (1894-1943)”. *Hispania*. Vol. LXIX. N° 231., p. 118.

4- LEWIS, B. (1971). “El estudio del islam”. *Al-Ándalus*. Vol. XXXVI., p. 4.

*Oriente*<sup>1</sup>. España intentó llevar una política colonial a mediados del siglo XIX, que fue dirigida únicamente hacia el norte de África, y más concretamente hacia Marruecos. La ausencia de una política colonial española en el Oriente, dejó que los estudios orientales en España fueran exclusivamente estudios árabes, estos últimos se realizaron dentro del ámbito intelectual denominado arabismo español:

يرجع تحفظ الكثير من المستعربين الإسبان إلى "تأخير أبحاثهم ودراساتهم ضمن جهود الاستشراق والمستشرقين، إلى كونهم لم يهتموا بالثقافة الشرقية، بل اقتصرُوا على البحث والثقافة العربية والإسلامية في الأندلس"<sup>2</sup>.

Por consiguiente, la delimitación geográfica que tenía España sobre Oriente, como lo hemos mencionado con anterioridad, adquirió cierta dimensión simbólica y una concepción a menudo abstracta, cuando al-Ándalus se convirtió en su "Oriente doméstico", representando la cultura arabo-musulmana lo que hizo que la vertiente del orientalismo europeo no pudiera ser otra que un arabismo español: "*La experiencia colonial española en el noroeste de África tuvo un impacto limitado en el desarrollo de los estudios árabes, que siguieron centrados en el estudio de su 'Oriente doméstico'*"<sup>3</sup>. La obra de los arabistas servía para la construcción de la identidad nacional y del pasado histórico, lo que empezó a partir de la segunda mitad del siglo XIX a conocerse por un arabismo andalucista u orientalismo de inspiración andalusí. Con este círculo España aseguró su participación en las labores de construcción del pasado histórico nacional.

Alrededor de la corriente del arabismo y la definición de su labor surgió una polémica que cuestionaba su dedicación y estructuración. En el presente artículo pretendemos utilizar el vocablo "arabista" en su sentido más amplio sin limitarlo en el mero conocimiento lingüístico o literario. Por arabista nos referimos al especialista en temas árabes quien estudia la

1- ALGORA WEBER, M. D. (1995). *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores., p. 270.

2- شوكت، م. ح- اتجاهات الاستشراق الإسباني في القرن العشرين. دار الخليج للنشر والتوزيع- عمان- 2021- ص 38.

3- HERNANDO LARRAMENDI, M ; AZAOLA, B. (2006). "Los estudios sobre el Mundo Árabe contemporáneo y el Mediterráneo en España". *Encuentro hispano-británico de expertos en el Mediterráneo y el Mundo Árabe*. Barcelona., p.1.

lengua o literatura, historia o cualquier aspecto de la civilización arabo-musulmana, un arabista podría ser un especialista no sólo en lengua sino también en historia, filosofía, religión, geografía, ciencias antiguas...etc.

Desde el despertar de la afición por los estudios árabes en España, los aficionados tomaron conciencia de la importancia de estudiar el árabe y preservar el legado andalusí, lo que se interpretó en las primeras excavaciones arqueológicas y la restauración monumental de la herencia material de al-Ándalus en tiempos de Fernando VI<sup>1</sup> y Carlos III<sup>2</sup>, junto con la ya citada labor de catalogación de los manuscritos árabes del escorial.

Además de las Cátedras de árabe de Granada y Madrid en las cuales se impartían cursos de árabe y se formaban a brillantes discípulos, se llevó a cabo también una labor investigadora en el seno del mismo ámbito. En suma, se realizaron traducciones, se editaron manuscritos y se compilaron obras en diversos aspectos de la civilización arabo-musulmana, prevaleciendo los temas que contribuían de una forma o de otra a españolizar al-Ándalus, o sea no se aceptaban los aportes de la cultura andaluza a no ser que fuera dentro de lo que se podría incluir en el nuevo tratamiento del pasado musulmán en España denominando lo Hispano-árabe: “...esta afición se convirtió con el paso del tiempo en un infatigable ejercicio de nacionalización de este Oriente”<sup>3</sup>.

La generación de arabistas españoles que marcaron los siglos XIX y XX, y más concretamente entre los años 1912-1956 nunca dejó de centrar su atención en el período de la presencia musulmana en España:

---

1- Rey de España desde 1746 hasta 1759. Su reinado se caracterizó por un florecimiento cultural. Como monarca ilustrado, protegió las ciencias y las artes. En cuanto a su política exterior, este rey pretendió conservar la paz, tal pacifismo permitió a sus ministros concentrarse sobre la reconstrucción económica y financiera del país.

2- Rey de España desde 1759 hasta 1788. Durante su reinado la ciencia española conoció un momento de actividad y de brillo, este rey acogía con brazos abiertos los avances científicos y técnicos que los utilizaba para fomentar el progreso tanto económico como social de su monarquía.

3- ZARROUK, M. (2001-2005). “Arabismo, traducción y colonialismo: el caso de Marruecos”. *Awraq*. Vol. XXII, p. 426.

"اقترب الاستعراب الإسباني الحديث بتراث الأندلس وبأرض الأندلس، ولم تمتد اهتماماته خارج جغرافية اسبانيا الإسلامية إلا قليلا"<sup>1</sup>.

Empezaron primero por traducir todas las obras escritas en lengua árabe para editarlas después, se realizaron también trabajos de crítica basándose en lo que dejaron por escritos los autores árabes. De tal modo, se reconoció en España la existencia de un pasado pluricultural o más bien: "la existencia histórica de una cultura unitaria y común"<sup>2</sup>, a partir de ahí, se cumplió la integración y asimilación del pasado arabo-musulmán peninsular en la reflexión sobre el pasado histórico de España.

**2.1 Africanismo Español:** A partir del año 1860, con la presencia española en Marruecos, se coloreó de africanismo el arabismo español, cuando se creó una cierta tendencia africanista: "La guerra de África de 1859-1860 va a suponer un estímulo para los estudios de árabe"<sup>3</sup>.

Los orígenes del africanismo español se podrían remontar a los primeros intereses de España en África durante la época moderna, en la cual asistimos a una curiosidad por conocer África en general y el norte de África en particular. A partir de la época contemporánea y con los ideales de la ilustración y más concretamente durante el reinado del monarca Carlos III y su política africanista, la necesidad de conocer África se recrudeció notablemente, entre las más destacadas figuras que formaron parte de los viajes científicos en África, se puede mencionar a Simón de Rojas Clemente<sup>4</sup> ya Domingo Badía Leblight<sup>5</sup>.

1- عمارتي، م- الأندلس برؤى استعرابيه (دراسة في جهود المستعربين الإسبان المهتمين بالتراث- دار الكتب العلمية- بيروت- 2013م- ص. 23.

2- RIVIÉRE GÓMEZ, A. (2000). *Orientalismo y nacionalismo español. Estudios árabes y hebreos en la Universidad de Madrid (1843- 1868)*. Madrid: Instituto de Antonio Nebrija de estudios sobre la Universidad Carlos III de Madrid. p. 32.

3- LÓPEZ GARCÍA, B. (2000). "Arabismo y Orientalismo en España...". *Op. Cit.*, p. 52.

4- (1777, Titaguas-1827, Madrid). Botánico, agrónomo y orientalista. Fue profesor de árabe y hebreo en la universidad. Buen conocedor de lenguas, sabía latín, griego, francés, valenciano, inglés e italiano.

5- (1767, Barcelona – 1818, Siria). Viajero, escritor y científico. Le fascinaban los libros recién publicados por autores ingleses, franceses y alemanes sobre la exploración de África. Agente catalán al servicio de Godoy que recorrió Marruecos para "mediatizar" el país de los Cherifíes y favorecer los intereses españoles en la región.

Por africanista se designa al especialista en todo lo referente a las colonias españolas en África, de hecho, podía ser un militar, administrador colonial, embajador, misionero, en fin, un especialista que poseía conocimientos y se interesaba por dar a conocer lo africano: “*los militares impulsaron las corrientes intelectuales que se ocuparon de estos temas- especialmente el africano*”<sup>1</sup>.

Al contemplar el desarrollo de la actividad africanista en España, veremos que esta delimitación geográfica se va restringiendo paulatinamente, pasamos de un interés por todo el continente de África, a través de los estudios que llevaron a cabo los cronistas de la época moderna, a un interés más reducido que se limitaba al norte de África, lo que se explica por razones ya sabidas que tenían que ver con las colonias españolas en el Magreb. En pleno siglo XIX, el interés por el norte de África se focalizó en Marruecos convirtiéndose en “africanismo marroquista” que nació a raíz de la Guerra de África<sup>2</sup>: “*El africanismo español, [...], fue marcadamente marroquista*”<sup>1</sup>.

1- ALGORA WEBER, M. D. (1995) .*Op. Cit.*, p. 270.

2- La opinión que se movilizó, en la segunda mitad del siglo XIX, en torno a una reivindicación de una presencia y actuación colonialista de España en el norte de África, insistió en el urgente reparto geoestratégico, ello dio lugar al africanismo español de finales del siglo XIX, que actuó en una coyuntura en la cual Marruecos era el foco que atraía las apetencias de Francia y Gran Bretaña, esta última con su mirada focalizada en Tánger. La fijación de otras potencias, además de España, en Marruecos durante el siglo XIX, se podía explicar por la dejadez que mostró España en ese tiempo hacia su vecino sur, siendo preocupada más por la preservación de sus colonias en América y su enfrentamiento a conflictos internos que desde principios del siglo XIX persistieron hasta su final y bien entrado el siglo XX. En la reivindicación de ese reparto fueron manejados unos elementos favorables a esta postura tal como la posición estratégica y el legado africano. Lo que coincidía con el reinado de Isabel II, ello no se alejaba mucho de lo que se pretendía lograr en el tratado de paz y comercio del año 1767 en relación a lo que atañía los presidios de Tetuán y de garantizar los intereses españoles. Las circunstancias acumuladas en relación a la política de España en el norte de África, precisamente el norte de Marruecos, desembocaron en la decisión del gobierno de Madrid para intervenir militarmente en una campaña, formada por el ejército y los jefes de mando supremo, que duró a lo largo del período comprendido entre octubre de 1859 y marzo de 1860, y que fue conocido en España por la guerra de África. En realidad, la declaración de la guerra fue seguida tras el aumento de los ataques en guarniciones de las plazas de Ceuta, Melilla, Peñón de Vélez y Peñón de Alhucemas, así como a causa de los ataques piratas a partir de la franja del Rif. Las tropas españolas

Sobre el africanismo de la época moderna y los siglos XVIII y XIX hay mucho que decir, y pesa su importancia, ahondar en dicho período es el objetivo del presente artículo, pretendemos evocar la corriente del africanismo español en su faceta contemporánea, precisamente entre 1912-1956. Las últimas fechas marcaron la historia contemporánea de las relaciones hispano-marroquíes, durante las cuales asistimos al establecimiento del protectorado español en Marruecos hasta su fin. Con el transcurso de esos años hemos intentado estudiar la corriente del Africanismo en España desde la perspectiva *Saidiana*, o sea partiendo del discurso del Orientalismo europeo, un discurso, como lo hemos visto anteriormente, que planteó la vinculación y la conexión entre intereses políticos y culturales: “*Africanismo español entendido éste como voluntad de estudio y reconocimiento del vecino continente con vistas a intervenir en el interior de las sociedades que lo poblaban*”<sup>2</sup>.

A partir de la época de Franco, se recrudeció la importancia por los estudios africanos en España, y más específicamente las que se dedicaban a Marruecos, paralelamente se aumentó el número de los africanistas que varían entre viajeros, diplomáticos, científicos, hombres de política y de economía. Esta corriente fue considerada un sucedáneo específico del orientalismo europeo, solo se discrepaban en el hecho de que este último se diferenciaba del primero por tener su objeto de estudio más disperso en cuanto a la geografía.

Cabe señalar que Marruecos desvió el rumbo del orientalismo andalusí y de los románticos en africanismo. El africanismo “marroquista” del siglo XX, vino para llenar el hueco del orientalismo a la anglo-francesa, ausente en España en el siglo XIX, quien hizo de Marruecos una dirección en la cual se podía forjar una imagen y construir un conocimiento.

---

involucradas en dicha intervención tuvieron que luchar ante la resistencia de las milicias marroquíes, la guerra terminó con el triunfo de España, dicha victoria significó el reconocimiento de los derechos de España, algunos fueron señalados en los tratados de paz y comercio, tal como el derecho de protección de una minoría de musulmanes y judíos

1- MORALES LEZCANO, V. (1990). “El norte de África estrella...”. *Op. Cit.*, p. 20.

2- *Ibid.*, p. 19.

**Conclusión:** Las corrientes del africanismo y del arabismo español contribuyeron a la formación de la visión hispana sobre al-Ándalus, el mundo árabe en general, y Marruecos en particular, la intensa labor de los arabistas andalucistas y africanistas repercutió intensamente en forjar y configurar la imagen del árabe en España. El arabismo español nació a raíz de la cuestión de la construcción del pasado histórico-nacional, permite reconsiderar el pasado musulmán de España integrando la óptica que gira en torno a la españolización de al-Ándalus. Por su parte, el africanismo español ha marcado su presencia en la historiografía española, su producción histórica “marroquista” ha servido para que Marruecos sea conocido tanto por los españoles como por los propios marroquíes.

Los esfuerzos registrados por ambas corrientes se han consagrado, prioritariamente, a la universalización de la cultura y el enriquecimiento del conocimiento sobre el mundo árabe e islámico, muchos de los trabajos no sólo cambiaron la imagen del mundo islámico, sino que algunos sirvieron para que dicho mundo social tomase conciencia del valor particular de algunos de sus hombres y de sus valores.

A modo de conclusión, cabe señalar que a la hora de tratar los trabajos dedicados a la presencia musulmana en España, se puede distinguir a dos concepciones diferentes, una de tendencia “morofilia” y otra “morofobia” con las cuales se destaca el discurso andalucista del arabismo español, sobre dichas interpretaciones se podrían abrir pistas de investigación que sirvieran para resaltar ¿Qué concepción tendrían los arabistas españoles sobre la influencia de la cultura musulmana en la española?

### **Bibliografía**

- ALGORA WEBER, María. Dolores. (1995). *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- FERNANDEZ SARASOLA, Ignacio. (2011). “El primer liberalismo en España (1808-1833)”. *Historia contemporánea*. Núm. 43., pp. 547- 584
- GARCIA BARRIUSO, Patrocinio. (1991): *El estudio de la lengua y literatura árabes en España*. SL.
- GEMAYEL, N; SAADE, I; KHATER, A. (1977): “Miguel Casiri impulsor del arabismo en España”. *Encuentro islamo-cristiano*, n°312., p. 2. Disponible en:

- [http://www.africafundacion.org/encuentro\\_islam/Documentos/1998/Encuentro\\_312.pdf](http://www.africafundacion.org/encuentro_islam/Documentos/1998/Encuentro_312.pdf)
- HERNANDO LARRAMENDI, Miguel; AZAOLA, Barbara. (2006). “Los estudios sobre el Mundo Árabe contemporáneo y el Mediterráneo en España”. *Encuentro hispano-británico de expertos en el Mediterráneo y el Mundo Árabe*. Barcelona. pp. 1-63. Disponible en: <http://www.britishcouncil.org/ca/nn/spain/reportinfullfinalspanol-2.pdf> [dstenner@berkeley.edu](mailto:dstenner@berkeley.edu)
  - LEWIS, Bernard. (1971). “El estudio del islam”. *Al-Ándalus*. Vol. XXXVI., pp. 1-28.
  - LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. (1990). “Arabismo y Orientalismo en España: Radiografía y diagnóstico de un gremio escaso y apartadizo”. *Awraq*. Anejo al Vol. XI. Madrid., pp. 35-69.
  - MARIN, Manuela. (2009). “Orientalismo en España: estudios árabes y acción colonial en Marruecos (1894-1943)”. *Hispania*. Vol. LXIX. Nº 231., pp.
  - MORALES LEZCANO, Víctor. (1990). “El Norte de África estrella del orientalismo español”. *Awraq*. Anejo al Vol. XI. Madrid., pp. 17-34.
  - RIVIÉRE GÓMEZ, Aurora. (2000). *Orientalismo y nacionalismo español. Estudios árabes y hebreos en la Universidad de Madrid (1843- 1868)*. Madrid: Instituto de Antonio Nebrija de estudios sobre la Universidad Carlos III de Madrid.
  - SAID, Edward. (2008). *Orientalism*. Trad. LAFUENTES, María. Luisa. *Orientalismo*. 2<sup>da</sup>ed. Barcelona: De Bolsillo.
  - ZARROUK, Mourad. (2001-2005). “Arabismo, traducción y colonialismo: el caso de Marruecos”. *Awraq*. Vol. XXII. Madrid., pp. 425-458.
  - شوكت محمد حسين- اتجاهات الاستشراق الإسباني في القرن العشرين. دار الخليج للنشر والتوزيع- عمان- 2021.
  - عمارتي محمد- الأندلس برؤى استعراييه (دراسة في جهود المستعربين الإسبان المهتمين بالتراث- دار الكتب العلمية- بيروت- 2013.